

LUIS FINA: Cómo paga España a sus maestros: una crítica

El libro de A. Menduïña, *Cómo paga España a sus maestros* (Avance. Barcelona, 1976) se presenta con dos avales de indudable calidad. El primero es el interés intrínseco del tema: qué ha ocurrido en España con la retribución de los maestros, durante una década (1966-1975) especialmente importante por estar centrada en una reforma educativa con pretensiones de profundidad. Y el segundo nos lo transmite el prologuista, el conocido especialista en economía de la educación, Profesor J. Vaizey: "ésta es quizá una de las más importantes contribuciones a la economía de la educación que hayamos visto durante algunos años y, hasta hoy, es la más significativa aportación aparecida en el mundo de habla castellana." (pág. 8).

No obstante, cuando se inicia la lectura de esta obra empiezan las sorpresas. La primera es que no se trata de un libro sino, por lo menos, de dos. En efecto, a pesar de que el propio autor afirma en la "Introducción" que no pretende "explicar" sino únicamente "dejar constancia de una situación", el primer capítulo está dedicado a esbozar cierto instrumental teórico que, en algunos casos, no tiene relevancia para el tema en cuestión (como podría ser, por poner un ejemplo extremo, la teoría de la fecundidad de G.S. Becker) y que, en los que pudiera tenerla, apenas será utilizado conscientemente en el resto del libro.

En este capítulo, se distinguen tres partes. En la primera, el autor expone el modelo neoclásico del mercado de trabajo. El enfoque pretende ser crítico, pero la brevedad del tratamiento le impide presentar adecuadamente no sólo los méritos que el propio modelo pueda tener sino, sobre todo, las críticas que se le pueden hacer; éstas se limitan, en buena medida, a señalar las revisiones que los neoclásicos hacen del "modelo competitivo simple" del mercado de trabajo y, sólo ocasionalmente, alude a críticas más de fondo. Estas limitaciones parecen particularmente graves -dado el tema del libro- en la exposición de la teoría del "capital humano".

En la segunda parte de este capítulo, el autor expone la teoría de los "mercados internos de trabajo" de Peter B. Doeringer y Michael J. Piore (*Internal Labor Markets and Manpower Analysis*, D.G. Heath & Co., Lexington, Mass., 1971) o, para ser más exactos -y ésta es la segunda gran sorpresa del libro-, simplemente traduce algunos párrafos de la obra citada de Doeringer y Piore (D - P): compárese la introducción a esta parte del libro de Menduïña con la introducción del libro de D - P (pp. 1 - 3), el apartado "la creación de los mercados internos de trabajo" con el resumen del Capítulo 2 del libro de D - P (pp. 39 - 40), el apartado "la formación del salario en los mercados internos" con el resumen del Capítulo 4 del libro de D - P (pp. 89 - 90), el apartado "la asignación de la fuerza de trabajo en el mercado interno" con el resumen del Capítulo 3 del libro de D - P (pp. 62 - 63), y el último apartado, "po-

sibilidades del análisis del mercado interno de trabajo”, con las pp. 5 - 7 del libro de D - P.

Por último, la tercera parte de este capítulo trata del mercado de trabajo de los maestros, tema que se despacha en poco más de seis páginas. El autor subraya el carácter institucional tanto de la oferta como de la demanda de maestros, lo que le induce a dudar de la validez de utilizar el término “mercado” en este contexto y de la significatividad económica del salario de los maestros. Parece, sin embargo, que debería explicarse el hecho de que una elevada proporción de maestros abandonen la profesión, a pesar de la especificidad de la formación recibida, y la importancia que, por el lado de la demanda, tiene el sector privado en nuestro país en el que, como se señala más adelante, es algo más que una “coartada” (pág. 53).

Los tres capítulos restantes están dedicados al análisis empírico. Estudia, primero, la evolución de los salarios de los maestros del sector público, que compara con la evolución de magnitudes como salario mínimo, ingresos per cápita, o ingresos medios del sector no-agrícola. Las tasas medias de crecimiento de todas las series son bastante parecidas, aunque se observan importantes retrasos en las sucesivas adaptaciones de los salarios de los maestros. No ocurre lo mismo, en cambio, cuando se compara la evolución del salario de los maestros con el de otros enseñantes, aunque los datos aportados son insuficientes para concluir que ha habido una tendencia inequívoca hacia una mayor igualdad.

A continuación, Menduiña compara la evolución del sueldo de los maestros con la del de los suboficiales de las fuerzas armadas y con la del de los auxiliares bancarios. El objeto de la comparación parece ser una verificación de la teoría del “capital humano”, en la medida en que los tres tipos de ocupación requieren un nivel de formación más o menos similar, aunque el autor es algo contradictorio en este punto.

Señalemos, para terminar esta reseña, dos insuficiencias importantes de esta parte empírica. Primero, la poca importancia que se concede a los ingresos “extraoficiales” de los maestros (en particular, las de “permanencias” o “actividades circum o post escolares” que se dice ahora), de las que el autor prescinde con argumentos poco convincentes, y que constituyen, o han constituido, una pieza nada desdeñable de la política salarial de las autoridades competentes. Segundo, la insuficiencia del análisis de los salarios de los maestros del sector privado; a este respecto, aporta casi únicamente los datos de las Ordenanzas laborales, es decir, de salarios mínimos legales (y no medios, como se afirma en pág. 93), lo cual es esencialmente grave en el caso español, dada la importancia relativa de este sector.

ANTONIO MENDUIÑA: Cómo paga España a sus maestros: respuesta

Agradezco a Lluís Fina su atención, que ha consistido en anticiparme el contenido de lo que él considera una reseña de mi libro *Cómo paga España*